Casi siete kilos de desechos electrónicos por habitante en el planeta

16/12/2013

Alrededor de 48,9 millones de toneladas métricas de desechos de productos eléctricos y electrónicos produjo el mundo en 2012, lo cual supone un promedio de siete kilogramos pér capita para los siete mil millones de habitantes de la Tierra.

Este torrente de desechos electrónicos es cada vez mayor en el planeta, según un mapa mundial de la basura electrónica, que presenta datos anuales de 184 países, realizado por la Universidad de la ONU.

Los desperdicios electrónicos pueden significar graves problemas por la presencia de sustancias dañinas a la salud humana y el medio ambiente, si no son tratados apropiadamente.

La investigación detalla la cantidad estimada de aparatos eléctricos y electrónicos (AEE, cualquiera con una batería o un cable) puestos en el mercado y la cantidad resultante que posiblemente se convierta en desecho electrónico.

Estados Unidos encabeza la lista de residuos electrónicos generados por año con 9,4 millones de toneladas. La nación norteña registró un promedio de 29,8 kilogramos de basura electrónica por persona, seis veces superior al per cápita de China, de 5,4 kilogramos.

Un informe de Iniciativa para resolver el problema de los desechos electrónicos (STEP, por sus siglas en inglés), asociación de organizaciones de Naciones Unidas, asociaciones científicas, industria, gobiernos y organizaciones no gubernamentales, predice que con la tendencia actual el volumen anual se incrementará 33 por ciento en 2017, alcanzando 65,4 millones de toneladas.

Vaticinan los expertos que la masa de aparatos y productos con baterías o cables electrónicos usados tendrá un peso equivalente al de 200 edificios como el famoso Empire State, de Nueva York, o el de 11 pirámides como la de Giza, en Egipto.

Ruediger Kuehr de la Universidad de Naciones Unidas y secretario ejecutivo de STEP, opina que este mapa constantemente actualizado con el volumen de basura electrónica por cada país, junto con los textos legales, ayudará a la toma de conciencia y la formulación de políticas en los ámbitos público y privado.